NUMER. 8 DOMINGO 26 DE MAYO DE 1839. 6 cts

La Redaccion y administracion se hallan establecidas en la calle del Principe, número 13 cuarto entresuelo.

La Esperanza,

Se suscribe en Madrid en la libreria de Cuesta, frente de las covachuelas, en la estamp de Valle, c. de Carretas.

PERIODICO LITERARIO.

Los jenizaros.

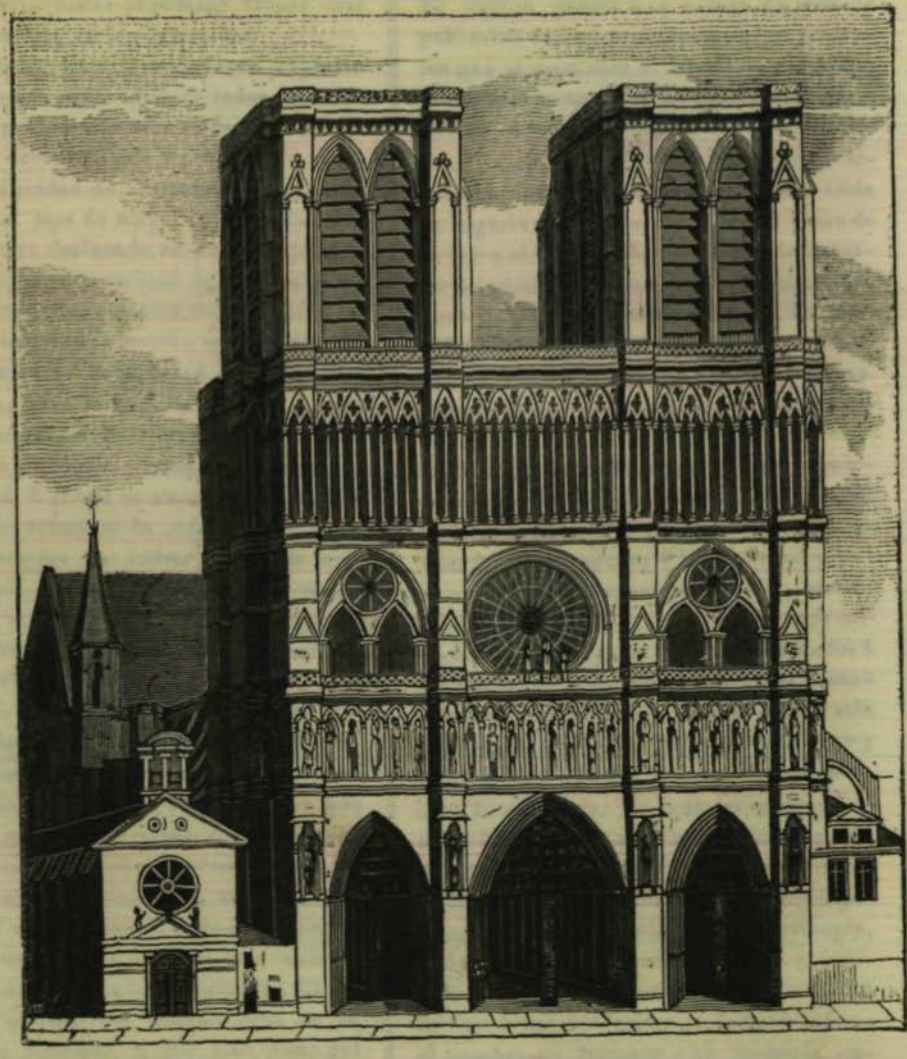
La destruccion del cuerpo de los jenizaros se considerará en la historia como uno de los acontecimientos mas memorables del reinado del emperador actual de los turcos, del sultan Mahamud II. Esta brillante milicia, cuyo nombre significa soldados nuevos, fue creada por el emperador ORCAN á mediados del siglo XIV, y medianamente organizada por su sucesor AMURATH I. Los jenizaros lo mismo que los mamelucos de Egipto, los reclutaban esclusivamente entre los jóvenes cristianos que cautivaban; pero posteriormente se admitian tambien á los turcos. Como tenian muy buena paga, ventajas considerables y privilegios exorbitantes, habia siempre un dilatado número de pretendientes, por cuya razon fué necesario dividir el cuerpo de jenizaros en activos y pasivos. Estos últimos no gozaban paga sino en caso de guerra cuando se les ponia sobre las armas, del mismo modo que se hacia en España con las milicias provinciales. Al tiempo de su destruccion contaba este formidable cuerpo 186 legiones de á 1,000 hombres cada una.

Despues de haber contribuido directamente á la prosperidad del imperio turco los jenizaros, del mismo modo que todos los cuerpos militares privilegiados, como eran los Pretorianos en Roma, los Strelitz en Rusia, los mamelucos en Egipto, habian adquirido una importancia fatal para el trono, hasta el estremo de colocar en él á quien les parecia. Varios sultanes habian tratado de destruir esta peligrosa institucion ó de neutralizar su influencia creando tropas nuevas; pero desistian luego arredrados considerándolo una empresa árdua y arriesgada. En el mismo siglo de su destruccion dos emperadores *Selim III* y *Mustafa IV*, pagaron con la vida las tentativas de una reforma que proyectaron. *Mahamud II*, primo del uno y hermano del otro, elevado á emperador por una revolucion, se propuso al entrar á gobernar, terminar la obra ó perecer como sus antecesores. Amaestrado por la esperiencia, conoció la necesidad que tenia de disimular para preparar á gusto suyo el plan que hacia quince años meditaba. Enemigos los jenizaros de toda innovacion, permanecian estacionados al paso que el resto de Europa iba progresando; en las últimas guerras en que estos habian figurado, manifestaron

bien á las claras su inferioridad respecto de los demas soldados de otras naciones.

La seguridad del trono y la salvacion del imperio exigian la supresion de esta milicia para poder organizar tropas mas subordinadas y mejor instruidas.

Mahamud habia cuidado de captarse la voluntad y el amor de todas las clases del pueblo Otomano, observando una conducta irreprensible y procurando siempre la felicidad de sus subditos. A mediados del mes de mayo de 1826 fue solemnemente declarado en un consejo que este reunió, la necesidad de una reforma militar para la salvacion de la raza Otomana, decidiendo en él, que del cuerpo de jenízaros se sacarian los hombres suficientes para la base de una nueva milicia. Esta órden fue recibida con disgusto por los jenízaros, y viendo despues que se llevaba á efecto se amotinaron, declarándose hostilmente la noche del 14 de junio. Despues de haber recorrido toda la ciudad, robado ó incendiado varias casas de las autoridades, se reunieron al dia siguiente en la plaza de la Atmeidad; arrojaron las ollas de los ranchos segun costumbre, en señal de renunciar al alimento que recibian del sultan; y llamaron al mismo tiempo á todos los jenízaros que no estaban en activo servicio para que tomaran parte en la pelea. Esta insurreccion no sorprendió al gobierno y desde los primeros sintomas de alarma todas las autoridades se hallaban al lado del gran señor decretando las medidas mas enérgicas para esterminar los amotinados. El estandarte sagrado del profeta (que es la túnica de Mahoma y que solo sacan del santuario en circunstancias muy críticas) lo arbolaron en la mezquita de Achmet, ordenando en nombre del emperador, por medio de pregoneros, que todos los musulmanes fieles á su fé tomasen las armas y acudiesen á defender el estandarte. Todos los creyentes de Constantinopla acudieron á esta llamada solemne é imperiosa dirigiendose precipitadamente á la mezquita. El Sultan puesto á la cabeza de toda la poblacion intimó tres veces á los jenízaros que se acogiesen al estandarte sagrado; pero estos se negaron á verificarlo hasta que no se anulase el proyecto de reforma y se les entregasen ademas algunas personas que designaban para castigarlas. Oida la negativa los declaró el *Muphti* fuera de la ley y el Sultan añadió que habian cesado de existir. Apenas habia pronunciado estas palabras, cuando el pueblo fanático y furioso se precipitó sobre ellos ayudado por el resto de la tropa de otros cuerpos. Aterrorizados los jenízaros con un ataque tan improvisto y espontaneo no opusieron resistencia y huyeron en todas direcciones regando con su sangre las calles de Constantinopla. Sus cuarteles fueron saqueados y entregados á las llamas, y para evitar que ninguno se librase, cerraron las puertas de la ciudad. Algunos millares de prisioneros fueron entregados á la comision creada para juzgarlos y sentenciarlos al momento mismo. En la sala donde se les juzgaba habia dos puertas y la direccion que les hacian tomar marcaba la sentencia. La una les proporcionaba la libertad; pero en la otra esperaban una infinidad de verdugos que los degollaban sin dilacion. Mas de 8000 jenízaros perecieron solo en Constantinopla, y el resto fué desterrado al Asia y vigilado por todas las autoridades. En virtud de una órden del Sultan se declaró infame el nombre de jenízaro y su memoria cubierta de execracion. De este modo desapareció repentinamente un cuerpo de tropa tan formidable hasta entonces, por un pueblo fanático por sus tradiciones.



Fachada de la catedral de París.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
ARCHIVO BIBLIOGRAFICO DE BIBLIOTECAS

FACHADA DE LA CATEDRAL

DE PARIS.

Damos á nuestros lectores en el número de hoy una lámina que representa la fachada principal de la iglesia catedral de París que dá título á la inmortal novela de Victor Hugo. Y con decir esto y con añadir que en la dicha novela hay una admirable, artística y poética descricion, hemos manifestado mas que poderosos motivos para abstenernos de hacer con escaso talento, pocos datos y corto espacio, lo que un célebre escritor pudo hacer á sus anchas y de un modo tan completo.

Remitiendo pues al lector para el cabal conocimiento de el suntuoso edificio cuyo frente representa nuestra lámina, al libro tercero de *Notre-Dame de Paris*, nos limitaremos para que sirva de obligatoria esplicacion á trasladar el párrafo en que Victor Hugo describe la fachada y que copiamos de la traduccion hecha por D. Eugenio Ochoa.

Para no citar mas que algunos ejemplos capitales, es seguro que hay pocas pájinas arquitecturales mas bellas que aquella fachada, en que sucesivamente y á la par, las tres puertas en forma de ojiva, el cordon bordado y festoneado de los 28 nichos reales, el inmenso roseton central flanqueado de sus dos ventanas laterales, como el sacerdote en medio del Diácono y Subdiácono; la alta y aérea galería de arcos trebolados que sostiene una ancha plataforma sobre sus sutiles columnas, en fin las dos negras y macizas torres con sus techos de pizarra; partes armoniosas de un todo magnífico, amontonadas en cinco pisos gigantescos, se desarrollan á la vista de tropel y sin confusion, con sus innumerables detalles de estatuaria, de escultura y de cinceladura unidos poderosamente á la serena grandeza del conjunto; inmensa sinfonía de piedra, por decirlo asi; obra colosal de un hombre y de un pueblo, una y compleja juntamente como las Iliadas y los Romanceros de quien es hermana, producto maravilloso de la acumulacion de todas las fuerzas de una época, donde sobre cada piedra se vé brillar en cien formas el capricho del obrero, disciplinado por el jenio del artista, especie de creacion humana; en una palabra, poderosa y fecunda como la creacion divina, cuyo doble carácter parece haber reunido variedad, eternidad.

Así se espresa Victor Hugo con respecto á la fachada, y continúa despues describiendo todo el edificio con el seductor estilo y originalidad de ideas que le distingnen. La estrechez de nuestras columnas no nos permite analizar esta interesante descricion, cuyos atrevidos pensamientos merecian sin duda los comentarios y pruebas de un escritor que fuese mas artista que lo somos nosotros.

Historia natural.

AVES DEL PARAISO.

En toda la estension de la historia natural no se hallará una especie que haya confundido mas á los antiguos naturalistas que la Manucodiata, generalmente conocida con el nombre de Ave del Paraiso. Que el hombre ignore la formacion de las piedras ó metales preciosos no es estraño, porque el proceso de la naturaleza en tales producciones nos está oculto, y quizá se requeririan muchos siglos para obte-

ner su última perfeccion ; pero suponer que un pájaro está privado de patas, mantenido del rocio, y habitando siempre en una atmósfera pura , distinta de la que nos rodea , es á cuanto puede llegar la inclinacion del hombre á todo lo que es maravilloso. Los naturalistas del siglo XV veian el esqueleto de un pájaro mas brillante que el pabo real, cubierto de manchas, de visos lso mas esquisitos, de alas mas semejantes á hilos de oro y seda, que á plumas ; plumas largas y anilladas y finas como cabellos; otras nacidas en la cabeza y estendiéndose como alambres de oro bruñido ; é imaginando que un animal con tan delicados adornos no podria resistir una ráfaga de viento, una granizada, ni una gota de agua, no hallaron pais alguno á propósito para su habitacion, sino un paraiso en donde todo fuera tranquilidad y delicia. Veamos el orijen de estas fantasías.

Descubiertas las indias orientales por los europeos, las producciones mas raras fueron por consiguiente los primeros artículos de aquel comercio. Las especias finas eran sumamente apreciables, y buscándolas de isla en isla llegaron á las Molucas, donde se hallan con abundancia las mas ricas. Algunos comerciantes portugueses al ver las álas y plumas sueltas de estas aves en manos de los indios, preguntaron con ansia por el pájaro que las criaba, lo que bastó para que los naturales fuesen á los bosques á cazarlos. Los isleños no siendo naturalistas, solo se cuidaban del precio en que las vendian , y conociendo que las patas de estas hermosísimas aves son disformes y feas, se las cortaron con mucha destreza , para que los europeos no le pusiesen falta y la pagasen menos. Un engaño , como es regular, condujo á otro ; los comerciantes viendo aquellos pájaros sin patas , preguntaron por ellas, y los indios que las habian cortado por su propio interés, les aseguraron que estos pájaros no las tenian. En un pais nuevamente descubierto, cuanto se vé y se oye todo es maravilla ; y asi , aunque les parecia cosa estraña la falta de patas en un pájaro, lo creyeron de buena fe los navegantes. Traidos los esqueletos con plumas á los mercados de Europa, los engañados comerciantes engañaban á los compradores, asegurando que los tales pájaros no tenian patas, y no hubiera sido fácil empresa contradecir en aquellos tiempos á los viajeros que volvian de Asia ó de América. Asi, pues, fue creido por todos: el pájaro por su forma se conoció desde entonces por el nombre de *Manucodiata*, y por su estremada delicadeza le fue asignado el Paraiso por habitacion ; hasta que los naturalistas, mas bien informados, descubrieron que el ave del Paraiso habia tenido patas ; y hallándose descubiertos los supercheros indios, confesaron la verdad. La *Manucodiata* fue espelida del jardin de delicias , y destinada á buscar insectos en las cálidas islas de las especias ; pero conservando el nombre de Paraiso para vergüenza de los ignorantes naturalistas.

Hay dos especies de aves del Paraiso; una del tamaño de un palomo en la apariencia , aunque el cuerpo en realidad no es mayor que el de un tordo, y la otra del de una calandria. Sus propiedades han sido últimamente descritas con grande exactitud por los naturalistas que acompañaron la espedicion francesa destinada á hacer descubrimientos en 1817. En ella vieron muchos pájaros de esta especie en la isla de Vaigion, una de las que forman parte de la nueva Guinea y pertenecen á la clase de *Omnivoros*. Su alimento principal son frutos é insectos.

Gustan vivir en las partes mas inaccesibles de los bosques, y cuando el tiempo está sereno, se paran sobre las ramas mas altas de los árboles. Vuelan con gran rapidez, y siempre contra el viento, porque de otro modo las suaves plumas y delicados adornos con que la naturaleza las ha enriquecido se les agolparian sobre la cabeza y les impediria ver. Cuando presienten por su instinto alguna tormenta se retiran á los parages mas seguros, siendo incapaces de resistir un huracan. Tienen un valor estraordinario, y estan siempre listas para atacar á cualquier ave rapiña que se les acerca. No hay egemplar de que los indios hayan domesticado alguna, ni se sabe cosa alguna de sus nidos' huevos, procreacion ni solicitud para con los polluelos.

Los vistosos plumages de las varias especies de aves del Paraiso han contribuido al lujo y escitado en el bello sexo un deseo vehemente de poseerlas; de modo que el esqueleto de estos pájaros con todas sus plumas, forma un artículo de comercio considerable en las islas de Nueva Guinea y Molucas, donde los naturales los cojen con redes ó matan con flechas de cañas, preservando el cuero, ó mas bien el esqueleto con plumas, de un modo particular. Luego que han cojido la cantidad suficiente para la tarea del dia, los desentrañan y cortan las patas, é introduciendo un hierro caliente en el cuerpo, secan la humedad de la carne que ha quedado, sin dañar las plumas, llenando la cabidad con sal y especias, y preservados asi los venden á los europeos por una friolera. La estacion mas propia para la caza de estas aves es cuando los árboles estan cargados de nuez noscada; entonces vienen en grandes bandadas y es mas fácil cojerlos, porque la fuerza de la nuez, como observa Tavernier, los entosiga tanto que caen al suelo sin sentido.

L.

MODO DE ELEGIR EN RUSIA

LAS MUGERES DE LOS CZARES,

por los siglos XVI y XVII

De todas las costumbres que tomaron los rusos á los pueblos asiáticos despues de conquistar á Kazan y Astracan, ninguna es mas digna de atencion que la que duró hasta el siglo XVIII y obligaba á los Czares á elegir esposa entre sus súbditas.

Despues de pedir el consentimiento al patriarca, quien como es facil suponer no lo negaba nunca, reunia el soberano al Senado y le manifestaba la resolucion que habia tomado de casarse. Un úkase ordenaba entonces á los príncipes y boyardos que mostrasen sus hijas á ciertos magistrados que recorrian con este objeto las provincias. Estos despues de un escrupuloso reconocimiento, elegian las jóvenes mas hermosas, y las conducian á Moskow, en donde se las aposentaba y confortaba en un magnífico palacio, dividido en habitaciones que cada una tenia doce camas para doce pretendientas. Un superintendente estaba especialmente encargado de la direccion de este precioso colegio, de cuya seguridad respondia con la vida.

Despues de un retardo de duracion fija, llegaba el dia en que el soberano debia hacer la eleccion; para lo que se sentaba en el trono acompañado de un boyardo anciano, y las doncellas ricamente ataviadas, pasaban una á una por delante de él, prosternándose á sus pies un momento. El Czar

ponia á cada una en el seno un pañuelo bordado de oro, perlas y diamantes, lo que servia en parte de remuneracion por su trabajo á las no elegidas. Sin embargo, la favorecida recibia tambien su pañuelo y nada podia darla á conocer su triunfo hasta que llegaba el famoso dia en que se la presentaba con gran ceremonia delante de toda la corte y clero el trage de novia.

Esta costumbre tan estraña, hizo subir al trono de Rusia á muchas Czarinas cuya memoria será siempre grata al pueblo; ejemplo de ellas fueron Eudoxia muger de Miguel Romanou, y la hermosa Anastasia cuyas virtudes suavizaron el feroz carácter de Ivan-el-Terrible, el tirano mas sanguinario que han conocido los moscovitas

El Czar Alejo el melancólico, halló medio de que esta costumbre no fuese un obstáculo á la pasion que profesaba á Natalia, muchacha desvalida que su favorito Matveef habia recogido en su casa por ser algo parienta suya. Al principio no queria el soberano sujetarse á la ceremonia descrita, pero Matveef apenas instruido de este proyecto, cuando á pesar de la alegria que debió causarle, suplicó á su amo que en atencion á que iba á caer sobre él todo el peso de la envidia general si prescindiendo de una costumbre que ya era ley, tomaba por esposa á su parienta. Convencido el Czar ordenó la ceremonia, y por medio de ella eligió á Natalia y no tuvo motivos de arrepentimiento.

Biografia española.

FRANCISCO ZURBARAN.

Este célebre pintor nació en la villa de Fuentes de Cantos, y desde sus primeros años se dedicó á la pintura, bajo la direccion de un discípulo del divino Morales, pasando despues á Sevilla para continuar sus estudios en la escuela de Pablo de las Roelas. En esta ciudad hizo adelantos admirables que le proporcionaron mucho trabajo y fama.

En algunos cuadros imitó al Carabagio, y en lo que mas sobresalia era en ropages, particularmente en los hábitos religiosos; pudiendo asegurarse que en este género, ninguno le ha escedido.

Las pinturas de la iglesia de las Descalzas, y las del retablo de la Merced de Villagarcia prueban evidentemente el privilegiado talento de este célebre artista. Muy prolijo seria enumerar todas sus obras por el gran número que ha dejado en todo el reino, y muy particularmente en Andalucía, que es donde mas pintó.

Despues de haberse retirado al pueblo de su nacimiento, la ciudad de Sevilla le mandó una diputacion suplicándole que trasladase su residencia allí para honrarla con su presencia; honor tanto mas apreciable, cuanto que en aquella época se conocian muchos artistas de relevantes dotes. Accedió Zurbaran y pasó á Sevilla donde permaneció hasta que en 1651 fué llamado á Madrid por Velazquez de órden de Felipe IV.

El cuadro de los trabajos de Hércules que en la actualidad existe en el Museo de pintura de esta corte, es obra de este célebre pintor, así como otros muchos que ejecutó para los sitios reales.

A pesar de que Velazquez era el pintor favorito del rey Felipe IV, Zurbaran gozaba tambien de mucho favor y prestigio en la corte, debido á su talento y escelentes cualidades.

Una de las muchas veces que el rey bajaba á su taller le llamó la atencion el

cuadro de la Encarnacion que estaba pintando para Peñaranda. Y despues de prodigarle justos elogios, le puso la mano en el hombro diciéndole: "Pintor del rey, y rey de los pintores."

Su muerte acaeció en esta corte por los años 1662, á pesar de que algunos escritores suponen que falleció en el hospital de Santa Cruz de Lisboa, añadiendo que en él existe un cristo dibujado por Zurbaran, frente al sitio donde espiró; pero esta relacion es apócrifa, segun los datos que hemos adquirido.

J. V.

El secreto.

NOVELA.

Las nueve de la mañana acababan de dar en un reloj vecino y sin embargo la luz del dia apenas penetraba por entre las anchas y plegadas cortinas de damasco que adornaban un gabinete lujosamente amueblado á la antigua.

Entre varios retratos simétricamente colgados existia el de Teodoro Garcia, abogado de profesion y padre de un jóven que sentado junto á una mesa colocada en medio de la habitacion dirigia frecuentes miradas observando la fisonomía del que le habia dado el ser, como si quisiese descubrir la causa de la melancolía profunda que siempre le habia notado en su semblante. Esta reflexion que á todos se les ocurria al contemplar aquel retrato, ocupaba la imaginacion de Roberto, cuando vió abrir con mucha precaucion la puerta del cuarto.

—Bien me lo temia yo, dijo la vieja Margarita parándose en el dintel; habeis estado trabajando toda la noche sin cuidaros de vuestra salud. Que profesion tan incómoda: lo mismo le sucedia á vuestro padre á pesar de que continuamente le estaba yo predicando lo perjudicial que es para la salud el pasar las noches en vela.

Y la buena de la vieja cruzando los brazos, apoyada sobre el espaldar de un antiguo sillon de encina, prosiguió relatando los útiles consejos dados al difunto padre del jóven, que sin cesar de escribir aparentaba escucharla. El nombre de Montoya pronunciado casualmente por Margarita, llamó repentinamente la atencion de Roberto.

—¡Ah! dijo soltando la pluma, ahora recuerdo que varias veces me has hablado de los servicios que prestaste á la familia del conde de Montoya.

—Si, señor, doce años les he comido el pan, antes de entrar á servir á vuestro padre; y siempre que viene á veros el señor conde para hablar de su pleito me saluda con mucha amabilidad.

—¿Has conocido á su madre?

—No señor, cuando yo entré en la casa hacia algunos meses que habia muerto.

—¿Y por qué te saliste de ella?

—¿Por qué? dijo Margarita bajando la vista. Porque al señor conde le gustaban mucho las jóvenes, y en aquella época lo era yo; y no desprovista de gracia, si no me engañaban los que asi me lo decian....

—Y no recuerdas haber oido pronunciar alguna vez en casa del conde el nombre de Elisa Castel?

—Elisa Castel... si no me engaña mi memoria, una jóven que llevaba ese nombre estaba en mis tiempos al servicio del señor conde.

—Pero no has oido decir, añadió Roberto con ansiedad, si posteriormente contrajo con ella algunas relaciones....

—Nada sé con respecto á eso.

—Precisamente necesitaba algunas noticias, sobre este asunto, porque el pleito que defiendo mañana lo ha entablado Elisa Castel contra el conde de Montoya, alegando estar casada con él en segundas nupcias, de cuyo matrimonio supone tener una hija.

(*Se concluirá en el número siguiente.*)

CRONICA.

GRAN CONCIERTO A BENEFICIO DE LOS NIÑOS ESPÓSITOS. El sábado 19 se verificó despues de tantas treguas. Desde antes de las 8 de la noche empezó á concurrir al suntuoso salon de Villahermosa todo lo que Madrid tiene de mas brillante y escogido en su sociedad.

A las 9 se presentó S. M. la Reina Gobernadora, acompañada de su camarera *la señora marquesa de Valverde, del capitan de Guardias de Corps*, y de otras personas de la servidumbre. Al entrar S. M. en el salon rompió la orquesta en un himno compuesto por *D. José Zorrilla*, y puesto en música por *D. Sebastian Iradier*.

En la primera parte cantaron la señoritas *Quiroga, Campuzano, Ezpeleta, Canga y Sancha*, varias piezas del mayor gusto, y que fueron unánimemente aplaudidas. La señora condesa de *Campo-Alange* tocó al piano unas variaciones muy dificiles y ejecutada con una maestria y limpieza superior á todo elogio. Tambien tocó el señor *Aguado* á la guitarra unos caprichos, de mucha ejecucion.

En el intermedio de la primera á la segunda parte se verificó la rifa de los 88 premios. El primer número fué agraciado con un cuadro que representa la Caridad Romana, pintado por S. M. la Reina Gobernadora, tocándole en suerte á *D. Rafael Bustos*.

En la segunda parte cantaron las mismas señoritas diferentes piezas perfectamente ejecutadas recibiendo en cada una de ellas justos aplausos tributados al verdadero mérito.

La señorita Eaton tocó al arpa unas variaciones lindísimas, ejecutadas con una limpieza y espresion admirable, arrancando al auditorio repetidos aplausos.

El concierto concluyó á la una y media, y toda la concurrencia salió muy complacida por la brillantez y orden que reinó en toda la funcion.

No podemos concluir este artículo sin elogiar la filantropia de las señoras encargadas del piadoso establecimiento de la Inclusa, por el celo é interés que se toman en favor de los infelices desvalidos, abandonados sin compasion á la desgracia.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO. La sesion verificada el juevés estuvo muy concurrida y algun tanto animada. Entre otros leyeron los señores Segovia, (el Estudiante) Pelegrin (Abenamar) y Zorrilla. Cantaron y tocaron varias piezas las señoritas de Benavides; y un individuo del liceo de Sevilla ejecutó unas variaciones al piano tocadas con singular maestria.

Sentimos en el alma que la señorita de Montenegro no nos dejase admirar de nuevo los encantos de su privilegiada voz, á pesar de estar anunciado en el programa que cantaria una pieza.

La seccion de pintura amenizó tambien la sesion contribuyendo con su asiduo trabajo á la brillantez de esta.

Han empezado los ensayos para las comedias que han de ejecutarse en el liceo, bajo la direccion del inteligente aficionado á la declamacion, D. Ventura de la Vega. Tambien nos consta que hay ya algunas decoraciones pintadas, y que pronto tendremos el gusto de ver brillar en el teatro del Liceo á los escritores de mas nota de esta capital, representando algunos de ellos piezas escritas por los mismos.

Hemos leido en el número 15 del periodico titulado el ESTUDIANTE, un artículo relativo al concierto de la Inclusa, y nos parece que, ademas de lo poco galante que se muestra el autor de él con las señoritas que llevadas de una filantropia digna de particular elogio, se prestaron a cantar en público ante una sociedad numerosa, no les ha hecho la justicia que debia. El piadoso objeto á que se destinaban los productos de esta funcion, y la brillante posicion que ocupan en la sociedad todas las personas que han tenido parte en ella, son motivos mas que suficientes para que la crítica hubiese respetado los defectos al hacer el analísis.

CANTANTES EN MALAGA. La señora *Plañol*, y el señor *Moya*, han llegado á aquella ciudad para formar parte de la compañia de opera. Interin se arregla esta, se dispone un concierto, en el que el señor *Ojeda*, se presentará á cantar varias canciones nuevas españolas.

GALERIA PINTORESCA ESPAÑOLA. Con este título ha empezado á publicarse una coleccion de estampas litografiadas por D. Francisco Van-Halem. La primera que ha visto la luz pública representa la batalla de Clavijo dada en los campos de Albelda contra los mahometanos, por el Rey D. Ramiro I. Digno es de notar que por el ínfimo precio de 4 reales pueda darse una estampa de un dibujo tan correcto y escrupulosamente litografiada. Las que sucesivamente irán publicándose representarán asuntos históricos, costumbres, paisages, &c. y si no desmerecen de la primera, le presagiamos al señor Van Halem un éxito brillante y positivo.

Se suscribe á 4 reales cada entrega en la litografia de Bachiller, calle Preciados N.° 16; y sueltas se venden á 5 reales cada una.

Madrid. Imprenta de la Compañia Tipográfica